

REVISTA

DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

El año pasado.—Edificación religiosa unitaria.—Dios, la Creación y el Hombre: XXV.—La guerra.—La Gracia y el Yo.—A mi distinguido amigo D. J. A. Soffia, de Santiago de Chile.—Sentencias.—Crónica.—Anuncios.

El año pasado.

El año 1877 ya no existe: ya pertenece al pasado.

Es un año más trascurrido de la breve vida del hombre: un año más, que, como sus antecesores, ha ido á perderse en el infinito del pasado.

Un año para nosotros es mucho; es una fracción considerable de nuestra existencia terrenal: para la eternidad de los tiempos, es nada.

Hay una eternidad de tiempo en el pasado; hay otra eternidad de tiempo en porvenir: un año, pues, entre dos eternidades, es ménos que un segundo en nuestra existencia.

La vida material, por larga que sea, como tiene puntos de partida, es susceptible de ser dividida; podemos contar los años de nuestra vida, los meses, los días, los minutos, los segundos... uno de esos segundos es una fracción de la cantidad total: en la eternidad de los tiempos no hay principio, no hay fin; luego un año, ni un siglo, ni un millon de siglos, no es siquiera una fracción, porque no hay cantidad.

No hay mas que tiempo, tiempo que pasa, que pasa y pasará por los siglos de los siglos.

Pero lo que no tiene medida se escapa completamente á nuestra apreciación: no podemos tener una idea de lo eterno ni de lo infinito, porque nuestra inteligencia es limitada.

Para nosotros un año es un espacio de tiempo en el cual vertemos siempre alguna lágrima; es un espacio de tiempo que podemos emplear bien ó mal; en que pueden redimirse algunas faltas ó acrecentar el número de las mismas; es

en una palabra un período suficiente para dar un gran paso hacia adelante ó hacia atrás.

¡Cuántas cosas pueden suceder en un año!...

El finado 1877 no ha trascurrido estérilmente para nuestra querida doctrina.

La idea ha continuado propagándose en todas partes, no ya ruidosamente como al principio, sino avanzando con la calma poderosa de las grandes corrientes.

Hoy no se habla tanto de Espiritismo en los cafés, en las tertulias, en los pasillos de los teatros, ni en los paseos públicos; hoy no sirve de pasto á las conversaciones triviales; hoy se propaga de una manera sosegada, pero no por eso menos activa y eficaz.

El Espiritismo ha perdido ya el carácter del alborotador é impetuoso riachuelo; hoy es la corriente caudalosa que sigue tranquila su marcha, brindando con sus puras aguas al sediento de verdades que le sale al paso.

Y muchos son los sedientos que diariamente se detienen á beberlas.

Los círculos de estudios van tomando cada día un carácter más serio.

Lo curiosidad, el interés por el fenomenismo, van cediendo su puesto á los estudios interesantísimos á que tanto se presta nuestra doctrina.

Mucho tiempo hace que pensábamos en lo conveniente que es esto, y hasta estábamos decididos á hacer algunas indicaciones en la Revista, proponiendo que cada uno de los grupos se dedicara á aquella clase de estudios que mas conforme estuviera con la genialidad de los individuos que los componen; estudios filosóficos los unos, morales los otros, estos al fenomenismo en uno ó varios matices, aquellos á la investigacion de las leyes en virtud de las cuales se verifican los hechos espiritistas, en cuanto sea posible alcanzar ó comprender. De la reunion de todos estos estudios, resultaria evidentemente una gran enseñanza, con lo que saldríamos todos gananciosos; pues luego solo quedaria que examinar el conjunto, descartando lo supérfluo ó lo erróneo, trabajo que podria confiarse á comisiones designadas para este objeto, dando así un resultado sumamente provechoso, en el cual todos habríamos tomado nuestra parte.

Poco falta para que este bosquejo de organizacion se venga realizando y de una manera espontánea.

Varios son los círculos que se cifan á una clase de estudios; lo conveniente seria, determinar la manera de aunarlos, para clasificarlos y analizarlos, de manera que resultara un trabajo armónico y compacto.

Muchos son los círculos familiares que se han constituido durante el año

finado, así en Barcelona como en otras partes, y mucho debe esperarse de ellos en bien de la propaganda de la doctrina.

Siempre hemos creído que esa clase de grupos ó círculos eran de grandísima utilidad, por los estrechísimos lazos de union que en ellos reina, cosa tan necesaria para que las sesiones sean fructíferas.

No cesaremos, pues, de recomendar la formacion de otros nuevos, suplicando empero, que los resultados que se obtengan en ellos, no queden exclusivamente para sí, sino que hagan partícipes á los demás.

Siete nuevos periódicos han aparecido durante el año 1877, destinados á la propagacion y defensa de las verdades espiritistas; uno de esos, «La Liberté Coloniale» que vé la luz pública en París, aunque dedicado á las cuestiones políticas, acoge y publica en sus columnas artículos y comunicaciones espiritistas de gran interés. Como los periódicos políticos, por su índole, circulan más profundamente que los destinados exclusivamente á apoyar y defender una idea filosófica, es esto un medio de propaganda sumamente activo, de la que debemos felicitarnos; por lo que enviamos nuestra cordial enhorabuena, al Director y redactores de «La Liberté Coloniale.»

Los otros periódicos espiritistas, ven la luz respectivamente en Ostende, Liege, Bruselas, Constantinopla, Buenos Aires y Guadajara (Méjico); son excelentes campeones á quienes deseamos perseverancia y fructífera campaña en el nuevo año que comenzamos.

En cuanto al número de libros y folletos publicados en el año último, ascienden á mas de 25—sólo de los que tenemos noticia—importantísimos algunos de ellos: salidos de las prensas de Bélgica, Italia, Estados-Unidos, Francia, Alemania, Holanda é Inglaterra.

En España sabemos que hay algunos trabajos empezados, pero que no han podido darse á luz en el finado año; siendo de creer que se publicarán en el corriente.

¡Dios quiera que el año que empieza no sea ménos propicio para la doctrina que los anteriores!

De nosotros depende en gran parte; pongamos, pues, todos los medios.

Trabajemos constantemente y nos congratularemos despues de nuestra obra.

Con la fé, la constancia y la union, se vencen todos los obstáculos.

ARNALDO MATEOS.

Enero 1 de 1878.

Edificacion religiosa unitaria.

¿Qué extraños, pues, han de ser los rápidos progresos del Espiritismo, alian do la invencible palanca de la caridad con la ciencia, filosofía y artes progresi- vos, que son los arietes destructores de los errores humanos?

¿Cómo no ha de progresar si federa edades y tiempos, espacios y pueblos, le- yes, ideales y destinos cumplidos; si somete lo humano á la accion divina; y busca la *Ley eterna* para cumplirla?

Por esto en esta síntesis es más fácil ver que en otras el resumen palingené- sico de la época y sus manifestaciones rápidas; sus muertes y sus nacimientos; sus metamorfosis biológicas; pero haciendo brillar cada vez más su espíritu di- vino, inmortal, progresivo y armónico unitario; que ha de constituir la creen- cia universal teológica, pero admitiendo dentro de ella los progresos variados de cada espíritu y de cada conciencia.

Vertiginoso es el movimiento del Espiritismo.

Al Espiritismo del fenómeno sucedió el de la discusion filosófica.

Al Espiritismo del asombro, de la curiosidad y de la incoherencia, sucedió el Espiritismo de la reflexion, del análisis científico y de la organizacion.

Al Espiritismo demoledor de lo viejo, sucedió el Espiritismo edificante y cons- tructor de lo nuevo.

Al Espiritismo del estudio, sucedió el Espiritismo de la práctica piadosa y de las virtudes.

Y hé aquí retratadas en la síntesis las grandes edades del mundo: la Edad an- tigua, la Edad Media y la Moderna: la edad de las formas y de la materia; la edad de lo maravilloso en que despierta el espíritu á nueva vida; y la edad ra- cionalista que busca lo intrínseco y la unidad armónica á través de las antite- sis, de las contradicciones y antagonismo: la edad de piedra, de hierro y de oro: la *unidad confusa*, la *variedad* y la *armonia*; los tres puntos de la ley bio- lógica integral que en la vida social nos representan el pasado, el presente y el porvenir.

No sé si esta crítica admitirá correccion; creo que sí, porque nadie es infali- ble; pero lo positivo, lo evidente es, que el Espiritismo cunde y se trasforma de un modo maravilloso, y que contando apenas 30 años de existencia como filoso- fía y ciencia positiva, se halla hoy á la cabeza del movimiento contemporáneo.

Lo evidente es, que á los espiritistas simplemente *esperimentadores*, que creen en el fenómeno y lo estudian por curiosidad; á los *exaltados*, que son los fanáticos que admiten sin reserva toda comunicacion espiritista; á los *imper- fectos*, que comprenden la filosofía y admiran la moral, pero sin practicarla; han sucedido los *espiritistas cristianos*, los que comprenden y se esfuerzan en

practicar la doctrina con todas sus consecuencias y en ejercer la caridad; han sucedido los *espiritistas criticos*, que someten todo dictado ultramundano al crisol del raciocinio.

Al *Espiritismo del egoismo*, que queria ser enseñado de los espíritus sin enseñar él á los demás, se le ha arrojado del templo como mercader que compraba con moneda falsa.

Al *Espiritismo vergonzante*, que temia decir lo que era aunque estudiaba la síntesis y la encontraba buena y racional por no sufrir el ridículo ú otras consecuencias, ha sustituido el *Espiritismo franco, leal y sincero*.

Al *espiritista hipócrita*, que creia en el Espiritismo y lo combatia por miras de lucro material, por orgullo de ciencia oficial ó de clase; ha sustituido el espiritista grande y magnánimo que sabe sobreponerse á estas pequeñeces y mirar los errores con compasion, aguardando el porvenir sin vacilacion ni duda, y esperando solo triunfos del progreso universal.

Al *espiritista indiferente*, que creia y no hacia nada en el pasado, por su desarrollo; ha sucedido el espiritista celoso, trabajador, desinteresado.

El hombre viejo sucumbe por el hombre nuevo.

El folleto misterioso se trueca en revista pública y en libro.

Y en este movimiento, rápido para el que lo observa atentamente, nada hay en el mundo que se le parezca, y que con mas tino y circunspeccion edifique la nueva morada antes de destruirse la antigua.

Porque en realidad el Espiritismo en su mision primordial edifica antes que demuele.

No son los espiritistas los que destruyen viejos errores; es la accion de la ley natural; es el resultado del progreso, quien sepulta en el olvido rancias tradiciones, ó costumbres inmorales, ó dogmas contradictorios y absurdos.

Hoy, ante la critica, que nos enseña las falsas unidades de pretendidos universalismos, como la de Castelar en sus discursos religiosos; ante «*Los conflictos entre la razon y la ciencia*», en su aspecto vulgar, segun Draper; (1) ante las contradicciones de las enseñanzas y disciplinas religiosas con las escrituras sagradas, hebreas ó védicas; ante los progresos de los derechos naturales y de la sagrada conciencia que pide el libre exámen para adorar á Dios individualmente con arreglo á las luces de cada cual, pero sin hipocresía ni mentira; cae y se demuele por sí mismo el edificio de añejas creencias; pero de esto no es culpable el Espiritismo.

¿Cómo el médico que trae la salud al enfermo se confundirá con el espectro de la muerte que el moribundo vé acercarse á su lecho?

Solo el delirio de la agonía puede engendrar tamaña confusion.

(1) El título de la obra de Draper pudiera haber sido otro más adecuado; porque en realidad no *hay conflicto alguno entre la ciencia y la religion verdadera*.

Solo el estertor del cadáver puede llamar verdugo al redentor, y confundir el bálsamo consolador con la pócima amarga que atosiga al enfermo por los miasmas descompuestos que salen del cuerpo muerto. En tales casos, no son ya los ecos del espíritu los que hablan, sino el confuso ruido de la desolacion y de la ruina; el estrépito de la caída, el entierro de una *idea fosil*, entre las carcajadas de sus impugnadores, y la algazara de los que reciben su herencia positiva, mientras el cesto de su boato se disipa entre el humo, el polvo y los escombros.

¡Bendita condicion humana que reverdece en cada renacimiento progresivo, para ostentar eterna lozanía y pujante vigor, bajo el riego de lo divino que nos guia en los destinos sociales!

Muchos cadáveres os rodean.....

La batalla entre el error y la verdad arrecia todavía por los flancos del nuevo ejército.....

Pero estos cadáveres lanzarán su último suspiro, si todavía conservan algun resto de vida, y pasarán como pasa todo, sin que se perturben las leyes divinas, y sin que el progreso deje de cumplirse.....

Al proclamar la muerte de los *dogmas inmoviles* antinaturales, por el conocimiento de la *verdad progresiva* en que se manifiesta la ley; al anunciar entre las masas la desaparicion de las religiones positivas é *infalibles* por el advenimiento filosófico de la *Religion*, que ya era, es y será de todos los tiempos; conviene que sepamos distinguir lo que muere de lo que es eterno é inmortal, para ver así clara armonía de la autoridad y de la libertad, de lo viejo y de lo nuevo en sus elementos sanos y positivos.

Así como la chispa del arte penetra al génio humano, le hace concebir un ideal, y despues lo moldea en el barro, en la basilica, en el cuadro ó en la plegaria; así la idea religiosa se encarna en el cuerpo individual y colectivo, y se traduce en una forma determinada de culto.

La estatua, la melodía ó el monumento arquitectónico, pasan, desaparecen; pero no desaparecen ni el ideal eterno de belleza, ni el molde humano que lo recibe; molde, que á medida que progresa hará más perfectas sus traducciones artísticas, ó cristal, que pulimentado, reflejará mejor la luz estética de las divinas armonías. Lo mismo sucede en ciencia que en religion.

Pasan las escuelas y las sectas; pero no pasa el manantial de verdad eterna.

Pasan los cultos; pero siempre viven la belleza y la verdad que contenian; porque de este modo se enriquece la historia y se cumplen los destinos progresivos.

Crear una ciencia inmóvil ó una religion inmutable so pretexto de que es eterna la verdad, es un absurdo; porque la verdad sí es eterna; pero no se debe confundir una parte de ella con *toda la verdad*, ni debemos juzgarnos poseedores

de la subiduría completa que solo radica en Dios, en la perfeccion y omniscencia absolutas.

Este es el error de las sectas soberbias; el creerse los depositarios exclusivos de toda la revelacion. Y esto que podria pasar en periodos de ignorancia, es hoy ridiculo cuando la crítica ve á unas denunciando á las otras sus flaquezas.

¿Y quién conoce la verdad para buscar en ella el elemento eterno y superviviente á todas las revoluciones y cataclismos sociales de la historia; para distinguirla del error y dejarla que muera, ó matarla, acelerando el progreso?

¿Cómo es posible prescindir de las religiones positivas, sin caer en la anarquía religiosa y social, sin pervertir la idea autoritaria?

Si un inquilino vive en una casa ruinosa y se le arroja de ella sin darle otra mejor, puede seguramente decir que queda á la intemperie y en medio de todos los peligros; pero si en vez de su garita se le aloja en un palacio mil veces mejor, entonces no tiene motivo para quejarse.

Y esto es lo que hace el Espiritismo: *edificar el palacio universal donde puedan cobijarse todos.*

¿Cómo lo edifica?

Hé aquí de qué manera:

Todo espíritu sabe distinguir entre lo bueno y lo malo; entre lo falso y lo verdadero; porque á nadie falta el criterio para discernir y deliberar; como una necesidad de su libertad responsable y meritoria.

Si, pues, lo limitado se completa progresivamente; si el mal y el error perecen y el bien y la verdad son eternos como obra de Dios:

Si las formas son transitorias, y el fondo espiritual persiste y evoluciona en los tiempos históricos:

Si el más sábio de hoy es ignorante mañana:

Si los siglos más creyentes son tal vez baldon de la historia en nuestros dias;

Si el Antiguo Testamento queda abrogado, á excepcion del Decálogo, por el Nuevo:

Si el progreso existe:

Si nadie puede poseer la verdad completa:

¿Por qué no ser tolerantes todos unos con otros?

¿Por qué no amarnos como hermanos, en vez de llamarnos *Racas*, ó de querer enseñar á todos sin que nadie nos enseñe?

¿Es esto lógica ni humildad?

Esto es error: esto debe morir.

¿Por qué hacernos *invariables* y negar la manifestacion infinita de lo infinito?

¿Es esto natural, bueno, espiritual y verdadero?

Esto no es espiritual y progresivo, sino el molde añejo de costumbres é instituciones desgastadas; es como un cadáver material embalsamado que se quiere

hacer pasar por vivo á las muchedumbres que no pueden verle ni tocarle y que creen fanáticamente:

Esto es malo, falso, contrario á la ley divina:

Y debe morir.

¿Por qué no amar al enemigo?

¿Por qué?.....

Pero seríamos interminables, y es preciso abreviar.

El Espiritismo edifica con la autoridad de la verdad proclamada católicamente por las conciencias libres. No impone su creencia; pero la defiende porque la apoya en las leyes inmutables de Dios.

Por eso cree que por la *ley de variedad* cada espíritu es libre en su pensamiento y en su conciencia para traducir en arte y culto su ideal religioso; y aun de asociarse á sus simpáticos para ejercer colectivamente su derecho en la oración pública; porque el *principio corporativo* está en las armonías sociales. Pero solo concede la verdad de estas manifestaciones segun progresos realizados en cuanto no contradigan la ley del progreso, en cuanto respeten la autonomía de los demás, y ellos no se aparten de la unidad total humana que constituye la síntesis religiosa eterna de lo verdadero y de lo bueno.

El Espiritismo admite la verdad en todas las formas; pero nó el error conocido bajo ninguna.

Admite á todas las sectas, siempre que cumplan con la fórmula espiritista:

LA CARIDAD.

«No basta—segun san Pablo—hablar lenguas»;

«Ni tener don de profecía»;

«Ni distribuir los bienes á los pobres»;

«Ni entregar el cuerpo para ser quemado»;

«Porque todo esto de nada sirve si no tengo caridad.»

«El amor es paciente, está lleno de bondad, no es envidioso, ni insolente, no se engríe, no es indigno, no busca su interés, no se irrita, no sospecha el mal, lo escusa todo, lo espera todo, lo sufre todo.»

«El amor es humilde, manso, misericordioso, devuelve bien por mal»; etc.

¿Es esta la verdad? Sí.

¿Pues será eterna! ¡inmutable! ¡universal!

¿Son esto las sectas religiosas? Nó.

¿Luego tendrán que morir!

«Pasará el cielo y la tierra, pero mis palabras no pasarán.»

Lo eterno es la verdad divina: lo perecedero es el error humano.

¿Cómo se distingue lo divino de lo humano, y lo bueno y conveniente de lo malo y perjudicial?

Por la conciencia, por la instruccion, por el progreso moral, aplican

do el criterio de los atributos divinos, sometiendo las cosas al análisis de las leyes naturales, etc., etc.

La luz alumbra por todas partes: solo obstinándose en cerrar los ojos á sus esplendores es posible negarla.

Morirá de las sectas positivas todo lo que contradiga á la ciencia y á la filosofía universal; todo lo que no redunde en beneficio de toda la humanidad; lo que se oponga á la mas pequeña parte del progreso y de la libertad, del orden y de la armonía fraternal.

¿Pero quién ha de ser el representante y depositario de la luz, dada la infinidad de libertades? ¿quién recibirá la clave universal? ¿quién será la cabeza visible de la Iglesia Eterna, para cumplir y hacer que se cumpla autoritariamente la luz, para enseñar á cumplirla y dar ejemplo de imitación en las virtudes?

¿No tendrá pastor este rebaño universal aquí en la tierra? ¿No tendrá pastores?

El Evangelio y las leyes naturales pueden contestar con acierto.

Mas no rehusamos la discusion, ya que no somos infalibles.

«El que guarda los mandamientos es el que me ama.»

«Id y predicad el Evangelio.»

«Os envío como ovejas entre lobos.»

«Pero yo estaré con vosotros.»

«Mas tengo otras ovejas que no son de este aprisco: las traeré para que oigan mi voz; y sea hecho un solo aprisco y un solo pastor.»

«Amaos los unos á los otros.»

«Sed sencillos y humildes de corazón.»

«Y si alguno quiere ser el primero entre vosotros, sea el último y el servidor de los demás, porque el hijo del hombre no ha venido á ser servido, sino á servir y á dar su vida en redencion por muchos.»

Hé aquí la mision del Pastor Eterno y de los pastores que han de predicar el Evangelio: dar ejemplo de humildad y caridad, lavando los piés á los discípulos; representando el holocausto del santo, que en nombre de Dios limpió la lepra moral del pecado á la humanidad, por medió del sacrificio, de la abnegacion, de la vida piadosa, de la oracion beatífica, que con sus alas trasporta las almas al cielo del amor infinito.

«Las puertas del infierno no prevalecerán.»

«Yo estaré con vosotros hasta la consumacion de los siglos»: (con los discípulos que practiquen la caridad, sean hereges, gentiles, hebreos, samaritanos, fariseos, etc.)

«Curad enfermedades, lanzad demonios.....»

«Vuestros hijos profetizarán á su tiempo.»

«Vuestros ancianos soñarán.»

«Y os enviaré otro consolador, que restablezca todas las cosas.....» etc.

Todos sabemos el Evangelio, ó debemos saberlo siendo cristianos, y por lo mismo no es preciso transcribirlo.

Lo que nos interesa saber es que el papel de discípulo y de apóstol de Cristo solo se alcanza con los merecimientos y las virtudes, y de ninguna manera por otros medios, y que su principal enseñanza debe ser el ejemplo en la caridad lata y amplia. En este sentido siempre hubo y habrá varones piadosos y humildes que nos enseñen á vencer las malas pasiones y nos vivifiquen con su conducta, ayudándonos á progresar; varones para los cuales la humanidad guarda coronas y recuerdos de gratitud.

Pero si el sacerdocio sagrado no llena su mision, y se viste de piel de cordero siendo lobo robador, entonces habrá *una protesta eterna*, que cruce los siglos, que pregone los errores, que hable á las conciencias y las subleve á la rebelion, proclamando los derechos indiscutibles de amar la verdad y el bien y de seguir la senda que nos trazó el maestro, no consintiendo que nadie tergiversar su derrotero con falsas vías, que deben ser borradas de los itinerarios de la historia para marchar por el camino único de la luz. El sacerdocio no puede ser privilegio de unos pocos, porque Dios no pudo hacer á los ignorantes depositarios únicos de su verdad; el sacerdocio es universal, mútuo y recíproco. «*Si quieres enseñar á unos recibe las enseñanzas de otros.*»

Todos tenemos el deber de recibir lecciones progresivas y de darlas.

«NO HAY MAS QUE UN MAESTRO»:

«EL SOLO ES EL SANTO Y EL BUENO»

El mundo ha caminado hasta hoy cumpliéndose la ley natural, y en lo sucesivo no dejará de suceder lo mismo, pero con *progreso continuado*, porque este es el carácter de esa ley.

Los hombres de fé verdadera no deben alarmarse por nada nuevo que acontezca en bien de la humanidad; pues si con esta circunstancia se alarman, pueden hacer creer que el motivo de sorpresa no es el progreso, sino la pérdida de ciertos privilegios, la muerte de ciertos errores, y el cambio de la vida holgada del pecado ó la indiferencia á la vida austera de la virtud y el celo religioso, que anuncia con su rosada aurora la inauguracion de un nuevo período de paz universal en medio de la desolacion y de las ruinas del viejo edificio social y religioso.

¿Qué nacimiento no tuvo dolores?

¿Qué parto no tuvo angustias?

Pero consuélase la madre pátria: que tras de las lágrimas que cuesta la elaboracion de un nuevo feto que golpea sus entrañas para salir al sol y por emanciparse del claustro materno, están las sonrisas amorosas de María que vé crecer á su hijo entre las persecuciones; le vé caminar sobre los abrojos del de-

sierto; y aunque sospecha que han de crucificarle y que tendrá que bajar al infierno, todo lo lleva con gusto porque aguarda la resurreccion, y que su hijo sea el monarca eterno del mundo.

Esta es la ley.

Este es el Espiritismo.

Estando al fin de las síntesis, estamos al principio de ella.

Comencemos, pues, á llevar la cruz de Cristo.

Enarbolemos el estandarte de caridad.

¡Y mueran el egoismo y la soberbia de arriba y de abajo!

Todas las sectas religiosas y filosóficas están acordes en la *moral evangélica*, campo ultra-católico y unitario por excelencia.

«Vivirá todo árbol que plantó el Padre.»

«Pero morirán los que no haya plantado.»

Por la fuerza natural del progreso, los diversos sectarios vienen agrupándose en torno de los espíritus que les prestan mayor luz, constituyendo así organismos superiores á la colectividad de la iglesia, y preparando el advenimiento de la unidad religiosa bajo la fusion de todos en el amor que ha de hacer *que el Evangelio sea ley de las naciones*.

Cuando de todas las sectas brote el verdadero espíritu cristiano de humildad y caridad, la necesidad del concierto científico de la verdad, desparramada, bajo la égida de unidad, pero aquilatada aquella por el asentimiento verdaderamente católico de todos los sectarios ó ritualistas, entonces el día del concierto se verá claro, el problema de la unidad quedará planteado, y el resto de la obra será cuestion del tiempo.

Este acontecimiento es lo que representa el Espiritismo.

Para los espiritistas la unidad es un hecho: pero no olvidarán que los individuos pierden los tronos que conquistan si no saben sostenerlos; y que los progresos de la *unidad real* en su parte humana, dependen exclusivamente de la caridad y la ciencia, y del cultivo de todas nuestras facultades.

El Espiritismo es la fusion de los criterios progresivos celestes y terrestres. Penetremos en su análisis.

* SU DOGMA:—EL PROGRESO DEL AMOR UNIVERSAL.

* SU AUTORIDAD:—LA VERDAD Y LAS BUENAS OBRAS, Ó SEA LA CARIDAD CRISTIANA PRÁCTICA.

* SU TEMPLO:—LA CREACION UNIVERSAL.

* SU CULTO:—LA ADORACION AL PADRE EN ESPÍRITU Y EN VERDAD; BAJO FORMAS LIBRES Y PROGRESIVAS; Ó SIN FORMAS, POR OBRA VIVA DE AMOR.
(*La letra mata, el espíritu vivifica.*)

* SUS SACERDOTES:—LOS VERDADERAMENTE ADELANTADOS SEGUN EL EJERCICIO DE LAS VIRTUDES, QUE DAN GRATUITAMENTE LO QUE RECIBEN GRATIS.

* SUS MISTERIOS:—NINGUNO: LA VERDAD NO TIENE MISTERIOS NI LOS TUVO NUNCA: LO QUE SÍ TIENE ES TESOROS INAGOTABLES DE BIEN Y DE BELLEZA, QUE SOLO SE DESCUBREN POR EL TRABAJO, Y JAMAS POR LA IGNORANCIA.

* SU PASTOR ÚNICO:—CRISTO, EL MAESTRO.

* SUS ARMAS:—LA RAZON, Y EL LIBRE EJERCICIO DE TODAS LAS FACULTADES.

* SUS FINES:—LA PAZ Y ARMONÍA UNIVERSAL Y EL ABRIR LA SENDA DE LO INDEFINIDO.

* SU DISCIPLINA:—LA CONCIENCIA PERSONAL. (*No juzgues y no serás juzgado.*)

* SUS LEYES:—ESTÁN EN LA NATURALEZA, EN EL CORAZON Y EN EL EVANGELIO. HAY MUCHAS POR DICTAR TODAVÍA.

* ¿SUS COSTUMBRES?

* ¿SU LITURGIA?

* ¿SUS RITOS Y CEREMONIAS?.....

—El Espiritismo no se ocupa de lo que compete á la libertad individual: no dá reglamentos ni formularios para restringir en nadie sus aficiones artísticas ni filosóficas.

Solo plantea un *credo razonado universal*; y si habla de formas transitorias, de accesorios y de organismos, es porque la humanidad no ha llegado aun á poder emanciparse de los atavíos históricos para descubrir á su través la *Idea* generadora y perdurable que vá resolviendo el geroglífico de la vida colectiva.

Pero cuando el mundo sepa lo que es del César y lo que es de Dios; cuando sepa lo que es de la incumbencia individual y lo que pertenece al espíritu comun de unidad; cuando pueda desenvolverse en el seno colectivo, sin trabas del dogma y sin miedo á la heregía irremediable de su libre pensamiento que busca lo nuevo rompiendo el freno de lo viejo, buscando á lo progresivo de Dios y hollando lo estacionario del hombre, y cumpliendo la ley natural para matar de hecho y de derecho la ley ficticia; entonces el Espiritismo no hablará más de cultos ni de formas; enmudecerá sobre enseñanzas transitorias, y remontando el vuelo al campo de lo eterno que se cierne sobre el polvo de las edades y los mundos, buscará con sed insaciable el amor, lo absoluto, lo espiritual, lo infigurado, el manantial de vida eterna..... para solo aspirar á confundirse en su seno y embriagarse en la dicha sacrosanta de la gloria imperecedera, que será actividad eterna y eterno progreso bajo el mandato del Creador inmutable y de sus inmutables leyes.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Dios, la Creacion y el Hombre. (1)

XXXV.

Más detalles sobre la nutrición de los animales.

Qué es lo que conviene sentar por principio sobre los detalles de esta función? —La estructura elemental de la organización animal acrece y se conserva por algún tiempo en virtud de un acto continuado que ya sabemos se llama *nutrición*, así en las plantas como en los animales, consistiendo en la apropiación de la materia exterior alimenticia y su asimilación en sustancia propia del ser bajo el influjo de la vida. Depende de tres funciones secundarias, la *digestión*, la *respiración* y la *circulación*, perteneciendo á cada una de ellas otros varios actos realizados por órganos y aparatos, que concurren cada cual á su modo al fenómeno general de esa producción orgánica animal que nos ocupa, contribuyendo á la debida conservación de los seres en quienes se verifica.

Cómo se explica la digestión?—Por la *digestión*, la materia alimenticia se metamorfosea y elabora durante su curso y permanencia en el tubo digestivo, en términos de convertirse en su último resultado en *quilo*, sustancia fluida, que absorbida y luego mezclada con la sangre, le proporciona el material que necesita para el fin de la asimilación que ha de cumplir, como fluido nutricio y reparador del organismo. Hállase el tubo digestivo en la cavidad interior del cuerpo del animal, de forma por lo común muy irregular extendiéndose desde la boca al ano, en cuya capacidad se hallan el *estómago* y los *intestinos*, dos centros de elaboración de la materia alimenticia, cada uno con su propio y distintivo carácter y con su virtud respectiva y eficaz para la producción del interesante acto de la digestión.

Cómo se explica el mecanismo de esta interesante función?—La sustancia alimenticia necesita ser suficientemente triturada, reducida á pasta bien empapada de humedad, lo cual se efectúa en el órgano bucal por la acción mecánica de los *dientes* y de las *muelas*, y con el concurso de la *saliva*, pudiendo de este modo formarse con el particular y variado juego de la lengua, el bolo alimenticio para ser luego y sucesivamente durante la comida, tragado y conducido por el *esófago* al *estómago*. Aquí es donde el alimento, después de su primera preparación en la boca, se transforma convenientemente, experimentando como una especie de cocción ó mutación química que altera su naturaleza, reduciéndose por su acción el material alimenticio en lo que en fisiología se llama *quimo*. En este estado se presenta en forma de papilla, en la que no es ya posible ver y distinguir á simple vista ninguno de los caracteres del alimento que la ha producido.

(1) Véanse los números anteriores.

Este particular cambio ha sido efectuado bajo la influencia del *jugo gástrico* que segregan los folículos de la membrana mucosa del estómago, y del movimiento *peristáltico* que en dicho órgano determina el contacto de la sustancia digerible, influyendo tambien en ello por mucho el calor suave que acompaña habitualmente al acto de la *quimificación*.

Qué es lo que viene sucediendo despues al quimo?—El *quimo* pasa luego á los intestinos, y en su primera parte llamada *duodeno* se quilifica, es decir, se depura y perfecciona, mediante la triple accion del *jugo intestinal* segregado por las membranas interiores de dicho órgano, del *jugo biliar*, que proviene del hígado, y del *pancreático*, procedente del bazo; por lo que el *quimo* se convierte en *quilo* en una más ó ménos notable parte, y lo restante en excremento, el cual, inútil al cuerpo, sigue el trayecto intestinal hasta su completa expulsion. El *quilo*, verdadera materia asimilable, absorbido y tamizado por las extremidades de los vasos quilíferos, que cual raíces de un árbol se entretejen y distribuyen en los centros del aparato digestivo, es conducido por aquellos mismos vasos á las *venas*, donde mezclado con la sangre impura, residuo de la asimilacion, pasa con ella al corazon á recibir el impulso que le es necesario para trasladarse á los pulmones, órgano en que ha de vivificarse por la accion del oxígeno del aire en el acto de la respiracion. Mas debe hacerse notar aquí que la sangre en aquel órgano modificada y convertida en jugo verdaderamente reparador, vuelve al corazon á tomar nueva fuerza á fin de poder con el movimiento adquirido en esa máquina, que de *impulsion* puede llamarse, ser llevada por la *aorta* y sus ramificaciones á las diferentes masas del organismo, á fin de acrecentarlas y conservarlas en su verdadero estado normal.

Qué hay más que añadir sobre el acto ó funcion de la respiracion?—Segun se vé por lo ya indicado, la *respiracion* es efectuada en los *pulmones*, víscera de primer orden, de textura fofa y delicada, representando en su masa un sin número de células de variado calibre, á manera de esponja. Colocados aquellos en la capacidad torácica, y puestos en comunicacion con la boca y fosas nasales, pueden recibir y expeler el aire por el juego particular del pecho, consistiendo en estos dos actos de inspiracion y respiracion del aire, bajo el alternado y cadencioso movimiento del órgano, todo el mecanismo del fenómeno ó acto de la respiracion. Mas su eficacia no está tanto en aquel mecanismo de accion, cuanto en la accion del oxígeno sobre el carbono é hidrógeno de la sangre, resultando de su combinacion, cual ya se ha indicado, un cambio conveniente en la sangre, la cual en su virtud se convierte en verdadero jugo de asimilacion de la masa orgánica.

Qué hay que observar más sobre el particular?—Adquiere la sangre en este acto un rojo más ó ménos subido en los más de los animales, resultando formacion de ácido carbónico y vapor de agua, que pasan con el aliento á la atmós-

fera. En esta operacion químico-vital del órgano respiratorio hay tambien produccion de calórico, lo cual ha hecho que la tal funcion sea considerada como una combustion lenta, en la que el material combustible es la sustancia alimenticia elaborada por la digestion y preparada y depurada por la accion del hígado, el cual parece tiene la especial mision de convertir la parte gomosa y azucarada en grasa. Esta sustancia es quemada en todo ó en parte, y en su caso el residuo va á depositarse en la masa de los tejidos, donde queda en reserva para ciertas necesidades de la economía animal en las diferentes fases de la vida; habiéndose reducido, la parte quemada por el oxígeno, en ácido carbónico, que es el habitual producto de la respiracion. Mas téngase entendido que no todo el oxígeno introducido al acto de la respiracion en los pulmones, se combina con los elementos de la sangre; queda en parte disuelto en este fluido para vivificarle sin cesar, y en particular para destruir á su paso la materia envejecida del organismo á medida que va poniéndose fuera de uso. Ya dijimos que la vida, ó mejor, la *fuerza vital*, al propio tiempo que organiza los tejidos, los destruye con su continuada accion, siendo por lo mismo preciso que el organismo en que reside y funciona, se depure de la materia envejecida, deteriorada, y en cuyo acto el oxígeno parece ejercer el principal papel, reduciéndose aquella á gas ó vapor en cuanto se desprende ya por inútil de las masas orgánicas, eliminándose á su paso por medio del sudor, de la respiracion y exhalacion cutánea, ó sea traspiracion insensible, segun suele llamársela.

Qué hay digno de notar respecto de la circulacion de la sangre?—De poco serviria adquiriese este fluido nutricio en los pulmones las buenas condiciones que necesita, si no pudiese luego recorrer las diferentes partes del organismo é infiltrarse por entre las mallas de los tejidos á fin de proporcionarles su debido nutrimento. Preciso es, pues, al efecto, haya una adecuada circulacion, teniendo por centro el *corazon*, y por medios de transporte las *venas* y las *arterias*. Se ha dicho que el *corazon* es como una máquina de impulsión donde el jugo nutricio, la *sangre*, adquiere fuerza y movimiento para en su curso esparcirse cual conviene, distribuyéndose oportunamente por todas las partes en que es necesaria su presencia. Es por cierto notable la estructura de esa máquina de impulsión que nos ocupa, especie de músculo de figura cónica, cuya vista exterior nada parece ofrecer de importante; pero al estudiarla cuidadosamente en su interior, se presenta digna por su complicacion y usos, de la más atenta observacion, siendo de todo punto admirables las condiciones que reúne para el funcionamiento de la vida.

Cual es, pues, esa admirable disposicion interna del *corazon*, ya que tan bien cumple con su objeto?—Se dejan notar en él cuatro cavidades al ménos en una gran parte de los animales; dos superiores, una á cada lado, y dos inferiores respectivamente, llamadas *aurículas* las primeras y *ventrículos* las segundas;

en términos que con tal disposicion, el *corazon* puede considerarse dividido en dos partes, ó sea en dos mitades, separadas por medio de un tabique carnosó, quedando á cada lado una aurícula y un ventrículo. Abocan al corazon los dos sistemas de vasos de conduccion de la sangre que hemos llamado *venas* y *arterias*, las cuales implantadas por sus troncos en dicho órgano, se parecen á dos árboles y dos arbustos, distribuyéndose las ramificaciones de estos en la masa celular de los pulmones, y las de aquellos en todas las demás partes constitutivas del cuerpo. Se ha convenido en llamar *arterias* á los vasos ó conductos que llevan la sangre, del corazon á los diferentes puntos de los tejidos orgánicos, y *venas* á los que en ellos recogen la sangre y la conducen de nuevo al corazon.

Cómo se explica ahora el mecanismo de esa circulacion?—En virtud de la maravillosa estructura y particular disposicion del aparato circulatorio, la sustancia ingerida y reducida á *quilo*, cual ya se ha dicho, viene á mezclarse con la sangre resíduo que traen las venas de la masa de los tejidos, y marcha el todo hácia la aurícula derecha del corazon, y de ésta al ventrículo del mismo nombre, de donde es impelida hácia los pulmones, y de allí baja á la aurícula izquierda y despues é inmediatamente al ventrículo del mismo lado para pasar sucesivamente á la *aorta* y distribuirse á todas las partes del organismo, ofreciéndole el tributo de la asimilacion, verdadero sustento de la organizacion y de la vida.

Cómo puede efectuarse en el corazon ese movimiento impulsivo que determina y arregla el curso de la circulacion de la sangre?—Se efectua en virtud principalmente de su doble movimiento de *íntole* y *diástole*, segun suelen llamarle los fisiólogos, ó sea por la facultad que posee el corazon de contraerse y dilatarse alternativa y cadenciosamente en sus aurículas y ventrículos; lo cual hace que la sangre sea admitida é impelida á su vez de un modo conveniente en ese centro circulatorio, en términos de poder ser trasportada á las diferentes masas del organismo. Empero no vaya á creerse que en todas las clases y especies de animales existe una misma conformacion y un modo de funcionar idéntico en este maravilloso aparato de la circulacion. Tal como se le ha descrito, pertenece solamente á las *aves* y *mamíferos*, incluso el *hombre*: en los *reptiles* no hay más que tres cavidades en el corazon, dos aurículas y un ventrículo; en los *peces* se presenta aun mayor sencillez, como tambien en los *moluscos* y *crustáceos*; en cuyo corazon no hay más que una cavidad, al paso que en otras especies inferiores, apenas se les reconoce un verdadero centro de circulacion.

Qué otras diferencias esenciales se dejan notar en las diferentes clases de animales?—Caben tambien entre ellos muy notables diferencias en cuanto á la naturaleza del material alimenticio con que vienen sustentándose en su vida. Los hay que son *omnívoros* como el hombre, por la diversidad de alimentos que ne-

cesitan; otros son *carnívoros*, por alimentarse casi exclusivamente de carne muerta ó palpitante; otros *herbívoros*, *granívoros* ó *frugívoros*, segun sea su régimen alimenticio completamente vegetal. Mas cualquiera que sea la materia alimenticia destinada al mantenimiento de las diversas clases de animales, será en todo caso preciso que conste de los mismos elementos de la organizacion que habrá de nutrir. A dos grandes clases pueden reducirse principalmente los alimentos respecto á su fundamental composicion: son los *feculíferos* y los *azoados*, pudiendo considerarse entre aquellos los *harinosos*, *gomosos* y *azucarados*, y entre los últimos los que provienen de *leche*, *huevos*, *carne* y *pescazo*. Por lo demás, en algunas de las lecciones precedentes han podido conocerse otras muchas diferencias entre los animales, particularmente en sus instintos y tendencias segun las clases y especies en todo lo que atañe á la satisfaccion de sus necesidades, al través del curso de su vida; habiéndonos podido convencer de lo pródigo que es la naturaleza para la conservacion de los seres, á los cuales parece cobijar bajo el manto de su proteccion como la más tierna y solícita madre.—M.

(Continuará.)

La Guerra.

¡Todo conduce al bien en manos de Aquél que
del caos y las tinieblas sacó el orden y la luz!

¿QUÉ ES LA GUERRA, Y QUÉ PENSAMOS DE ELLA?

Por las crueldades y horrores que entraña, es la guerra abominable; es además denigrante para el hombre, ser racional, porque así en este duelo colectivo como en el duelo singular, al sustituir el derecho con la violencia, renuncia el hombre á la razon, que le distingue del bruto, y apela á la fuerza bruta que le asimila á él.

Considerada como duelo, es la guerra un duelo desleal, un ataque alevoso en el que los contendientes prescinden de los más elementales principios de las leyes del honor y de la equidad para conseguir el triunfo, usando de los medios por ellas más reprobados; atacando á traicion á su adversario; combatiéndole con armas y fuerzas superiores, en posicion desventajosa ó sorprendiéndole dormido ó desarmado: de modo que, más bien que á un duelo, se parece á un asalto de fieras, impulsadas por sus brutales instintos, que con tal de destruir á su enemigo ó asegurar su presa, no reparan en los medios.

A los ojos de la religion, es la guerra aun más abomimable que á los de la más severa filosofía, porque no solamente es la violacion de las leyes de la

razon y de la conciencia humanas, sino tambien la de los preceptos divinos, con ella se ofende á Dios y á los hombres; á Dios en su soberanía, al hombre en su dignidad.

Esta es la guerra considerada en absoluto; pero nada de lo creado existe sin relacion con las demás partes del 'todo; y la guerra es una necesaria consecuencia del estado actual de la humanidad terrestre. En efecto: siendo el hombre un ser perfectible que desde la naturaleza animal debe elevarse á la espiritual, por medio de su libre alvedrio, si en su primitivo estado de ignorancia no practica ni comprende más derecho que el derecho de la fuerza, y llegado á un alto grado de perfeccion moral é intelectual, por el contrario, es el derecho de la razon el único que en él impera, en el estado de transicion del uno al otro de estos dos estados extremos, en que la humanidad terrestre se halla, la lucha entre la razon que dignifica, y las pasiones groseras que ciegan y embrutece; entre el Espíritu que quiere emanciparse, y la materia que pugna contra él por mantenerle esclavo, producen esa sucesion irregular del imperio de uno y otro derecho; inconsecuencia que hace de él un ser anómalo, que unas veces tanto se eleva, y otras tanto se degrada! Del triunfo de las pasiones animales sobre la razon se originan todas las violencias que, más ó menos frecuentemente, segun el progreso moral realizado, sustituyen al derecho de aquella, siendo la guerra una de las manifestaciones de dicho triunfo.

Pero además de tener la guerra una razon de sér, fundada en el atraso moral del hombre, tiene, como todos los males que afligen á la humanidad, un fin providencial, sirviendo para el progreso del Espíritu por las pruebas ó la expiacion que le ofrece, las ideas que extiende y la renovacion de Espíritus que favorece; y otra, dimanada de la necesidad que tenemos de vivir para cumplir nuestro destino en el mundo; necesidad que se manifiesta inconscientemente por el instinto de conservacion, que así en el hombre como en la sociedad, y en todo ser viviente puso Dios con solícita y paternal prevision. Nuestras mismas imperfecciones sirven de correctivo y contrapeso á las imperfecciones de aquellos con quienes estamos relacionados; así, aceptamos el combate con nuestros adversarios en el terreno que nos lo presentan, (si no somos superiores sino sólo relativamente á ellos) respondiendo á la razon con la razon y á la violencia con la violencia. Esto, que, mirado en absoluto, es un mal, como contrario á la mansedumbre evangélica, predicada por el Maestro, y que practicaríamos como él, si como él fuésemos suficientemente perfectos, es un bien con relacion al mundo que habitamos, que, como mundo de pruebas y expiacion, es morada de Espíritus atrasados, pues así, con nuestras imperfecciones morales, refrenamos las brutales agresiones de los Espíritus aun más atrasados que nosotros en moralidad, contrariando ó impidiendo su dominacion; y Dios, que es justo, juzga más la intencion que el hecho; y aprecia la culpabilidad de nuestras acciones,

pesando en la fiel balanza de su justicia, la presión que sufrimos con nuestra fuerza de resistencia.

Cierto es que á la perfección, de la cual se nos dió á Jesús como modelo, debemos aspirar y encaminarnos; pero «la humanidad no se transforma de la salida á la puesta del sol, ni la semilla confiada á la tierra se convierte en dorada espiga, sin haber sufrido los frios del invierno y los siniestros amagos de la tempestad en los primeros días de verano.»

Mientras no alcancemos con nuestra virtud la necesaria perfección, ni nos será dado observar en toda su integridad las divinas enseñanzas, ni habitar en mundos superiores, porque perturbaríamos la dicha de sus habitantes, pues los elementos morales de cada mundo han de ser armónicos, si ha de haber orden moral en ellos.

La humanidad en su conjunto es comparable á una inmensa cadena, cuyos eslabones, diminutos en un extremo, van creciendo gradualmente hasta alcanzar en el otro el máximun de sus dimensiones: cortado un trozo de esta dilatadísima cadena, forma un todo parcial homogéneo, cuyas piezas, enlazadas naturalmente, siguen sosteniéndose unas á otras; más si se toman eslabones sueltos, sin relacion entre sí por su tamaño, no se unirán ni podrán servirse ni sostenerse mutuamente: por eso los espíritus que en cada mundo se encarnan son afines; forman un trozo de la inmensa cadena progresiva de la humanidad; exceptuando los pocos que van á él con una misión especial de progreso los cuales casi siempre son tratados de la manera que lo fué Jesús.

Así, pues, la guerra, la violencia, tan contrarias á las máximas divinas enseñadas por el Maestro, y al ejemplo que nos dió de dulzura y caridad, desaparecerá de la tierra cuando no tenga ya razón de ser en ella; cuando la fuerza y violencia no usurpen sus derechos á la razón; cuando el hombre que la habita haya corregido todas sus imperfecciones, que son la causa única de todos sus dolores, pues toda imperfección es tan incombustible con la felicidad del Espíritu, como el bien lo es con el mal y la luz con las tinieblas, por más que la existencia y el sufrimiento del mal y de las tinieblas, sea indispensable para apreciar y gozar á su tiempo, en toda su plenitud, de la bondad del bien y de los esplendores de la luz.

T. C. y T.

La Gracia y el Yo.

Tiene para nosotros una atracción especial la clase obrera, y escuchamos, siempre que tenemos ocasión, sus diálogos con vivísimo interés, porque en los jornaleros la educación no influye nada; particularmente en España, donde la instrucción está á vista de pájaro.

Varias veces nos hemos encontrado rodeados de gente del pueblo, y hemos visto con profunda tristeza que para ellos los libros eran inútiles.

¡Qué idea tan pobre se forma de un país cuando se ve que su clase productora, su hueste trabajadora, no vive la verdadera vida!

El hombre sin instruccion es el esclavo de todos los tiempos, y no hay esclavitud más humillante que la que nos ofrece la ignorancia.

Hace algunos dias que en una oficina del Estado, vimos reunidos á más de veinte hombres; entró un jóven solicitando dos testigos que supieran escribir; todos le miraron, se encogieron de hombros, y uno de ellos dijo con mucha gracia:—Aun no han nacido los maestros de escuela.

Pues bien, estos hombres tienen á veces tan profundos pensamientos, tan acertadas disposiciones, que si fueran escuchados, algunos problemas se resolverian; pero nadie los escucha, por que, ¿cómo escucharlos si son pobres?

Nosotros mirábamos aquella turba que se impacientaba de esperar, cuando vimos entrar á un hombre alto y fornido; una espesa barba rubia, adornaba su rostro franco y jovial, vestia la honrada blusa del obrero, y todo en él denotaba vigor de cuerpo, y salud de espíritu. Miró á todos lados deseando trabar conversacion con álguien, y se fijó en dos mujeres dignas por Dios de ser miradas.

La una era anciana, delgada como un esqueleto, vestida pobremente, y por apéndice suciamente: sus brazos descarnados estaban descubiertos, su cabeza la cubria un pañuelo anudado debajo de la barba que ocultaba á medias su rostro repugnante y abyecto, donde brillaban unos ojos grandes rodeados de un circulo rojizo que daban á su cara una expresion tan clínica, tan miserable, tan repulsiva, que hacia daño mirarla, y frente á ella habia otra mujer, ya entrada en años, vestida con decencia, su rostro blanco y agradable, tenia una palidez enfermiza y la expresion de sus ojos era triste, muy triste. ¡Qué diferencia entre aquellos dos tipos!

El obrero que entró últimamente no se cansaba de mirarlas, sus miradas encontraron las nuestras y se comprendieron hasta tal punto que sentándose á nuestro lado nos dijo sonriéndose:

—Que buen asunto para un pintor, ya podria retratar la virtud y el vicio.

¡Magnífica definicion! la pobreza de aquella mujer tenia el sello de la infamia, parecia que la envolvía un fluido asfixiante, en cambio la otra respiraba tristeza y dulzura.

Como la virtud atrae, el obrero en cuestion trató de hablar con ella, y se entabló entre los dos el siguiente diálogo.

—Parece que tiene V. frio, señora.

—Si que lo tengo, contestó la mujer con voz apagada, este pícaro aire.... me fastidia.

—¡Señora! no llame V. pícaro al aire. ¿No sabe V. que el aire es el aliento de Dios?

Esta preciosa definición del primer elemento de nuestra vida, nos sorprendió por su originalidad, y seguimos escuchando.

—Será el aire, todo lo que V. quiera, replicó la mujer sonriéndose con tristeza, pero á mí me sienta mal; aunque á decir verdad, á los enfermos nada les viene bien.

—¿Está V. enferma?

—¡Oh! sí; hace muchos años, y ya estoy cansada de los médicos y de todo.

—¿De todo? de todo ménos de Dios ¿eh?

—¡Ay! Dios me tiene olvidada; ya se conoce que no piensa en todos.

—¿Cómo que no piensa en todos? ¿Sabe V. lo que se dice? Dios es nuestro padre y un buen padre no olvida nunca á sus hijos.

—Pues si no los olvida, ¿porqué me quita las fuerzas?

—Él no se las quita; V. se deja caer porque quiere.

—¿Por qué quiero?

—Pues es claro; porque no tiene V. fé; si tuviera V. fé en Dios, tendria mas ánimo.

—¿V. lo cree?.....

—Pues vaya si lo creo, y más le digo á V., el hombre sufre por que es un imbécil. Si considerara, y se acordara siempre que Dios nos ama, y Cristo nos salva, esto es; que Dios nos crea, y Jesús paga por nosotros, de seguro no se apuraria tanto. ¿Por qué fatigarse? si ya lo tenemos todo arreglado, nos dan la vida, y la salvacion: ¿qué mas queremos?

Tan interesante diálogo fué interrumpido por la llegada de otros amigos del obrero, el cual se levantó y se fué con ellos, dejándonos sus palabras sumergidos en un mar de reflexiones.

Se veia que aquel hombre sentia, que sabia discurrir, pero que estaba encerrado en el círculo vicioso de una de las religiones positivas, asegurando que Dios nos ama y Cristo nos salva, y que por lo tanto el hombre se puede dormir tranquilamente.

Cristo nos salva en cierto modo; en haber iniciado la ley bendita del amor.

Su sangre no lavó nuestras culpas, no hizo mas que trazar el itinerario que debiamos seguir.

El hombre no tiene editor responsable.

El hombre tiene que trabajar si quiere obtener su mejoramiento. No le basta decir á última hora: Señor pequé, me arrepiento; ¡Tén misericordia de mí!

De mucho nos vale el arrepentimiento; seguramente, porque nos dá el conocimiento de nuestras faltas, pero no por esto vivimos despues más tranquilos, dejando de sufrir lo que hemos hecho padecer á otros.

Hé aquí el gran error de creer que Cristo lava nuestras manchas.

Cristo nos enseñó á vivir sin deseos materiales, y nos dijo como habíamos de rogar á Dios.

Nos demostró el valor de la fé.

Nos presentó el modelo de la caridad, y nos indujo á respetar al Estado, diciendo á los Fariseos lo que se encuentra en el Evangelio segun el Espiritismo, capítulo XI, página 150, número 5, que dice así:

—Entonces los Fariseos se fueron, y consideraron entre sí, como le sorprenderian en lo que hablase.—Y le envian sus discípulos juntamente con los Herodianos, diciendo: Maestro, sabemos que eres veráz, y que enseñas el camino de Dios en verdad, y que no te cuidas de cosa alguna, porque no miras á la persona de los hombres:—Dínos, pues, ¿qué te parece; es lícito dar tributo al César ó no?

Más Jesús conociendo la malicia de ellos, dijo: ¿Por qué me tentais, hipócritas? Mostradme la moneda del tributo. Y ellos le presentaron un denario.—Y Jesús les dijo: ¿Cuya es esta figura é inscripcion?—Dícnle: del César. Entonces les dijo: *Pues pagad al César lo que es del César, y á Dios lo que es de Dios.*

Y cuando esto oyeron se maravillaron, y dejándole se retiraron. (San Mateo cap. XXII, v. de 15 á 22. San Márcos cap. XII, v. de 13 á 17.)

Cristo nos trazó en fin la línea de conducta que debíamos seguir para nuestro progreso, pero no nos dijo duermes, no pienses, entrégate al quietismo, que mi sangre es el bautismo bendito que te salvará.

¿A qué objeto obedecía entonces la vida? ¿á ninguno. ¿Qué existencia tan estéril! Si el santo se salva, y el criminal tambien, no valia la pena de nacer, si el fin es idéntico; ¿á qué la aspiracion del alma? ¿á qué la abnegacion del sacrificio?

Cuan cierto es que luz más luz, produce sombra.

La vida racional es aquella en que el hombre dice, soy libre como el águila. Soy el artifice de mi mismo.

Me puedo pintar con los más deslumbrantes colores.

Me puedo modelar con las perfecciones esculturales que soñó Fidias.

Puedo dar á mi voz la armonía celestial del canto de los ángeles.

Puedo ser tan sábio como Sócrates, y tan bueno como Cristo.

¿Hay nada más hermoso que la libertad de accion?

No; todas las ideas palidecen ante el libre albedrío del hombre.

La libertad del espíritu es la apoteosis de Dios.

No hay más que fijarse en un simple ejemplo. Si el hombre cuando termina un trabajo que emprendió por su gusto, se queda tan satisfecho, cuando lo acaba felizmente, y se llena de placer si lo felicitan por su invento; qué

Íntima satisfaccion no sentirá el espíritu, cuando deje su cuerpo, reanude sus recuerdos, mire en la luz la exacta fotografía de sus existencias, y en vista de ellas, así como un general ordena sus tropas para entrar en la batalla, el forma el plano de su vida futura, poniendo en primer término las pruebas culminantes que debe pasar, diciendo á sus guías, —voy á dar un nuevo paso—y emprende una vida de gloriosas fatigas, dejando tras de sí la huella del adelanto; cuando este espíritu vuelva al espacio y le digan sus protectores: Has cumplido como bueno, ven á recibir el justo premio que mereces. Qué orgullo tan noble se apoderará de su pensamiento, cuando diga:

«Ayer vivia confundido en la plebe de la inferioridad, y hoy, gracias á mi tenaz empeño, tomo asiento en la academia de la moralidad universal.»

No pierde por esto su valor la gran figura de Cristo, por que si los espiritistas no le confían su salvacion, en cambio miran en él, el único ejemplo digno de imitarse y toda su ley está condensada en las palabras de Jesús: Amarás á Dios sobre todas las cosas, y á tu prójimo, como á tí mismo. Más el espiritismo no le deja al espíritu abdicar sus legítimos derechos de progresar por sí mismo.

La idea de la salvacion propia, es mucho más grande que la teoría de la gracia.

La gracia basta para nuestra creacion, ya nos hizo Dios bastante gracia en darnos la vida, y con ella todos los elementos de sentir, de pensar y de querer, justo es que el hombre utilice libremente sus cualidades para ser digno de comprender á Dios.

Derribar el Yo del hombre, es el absurdo de los absurdos.

Dice un espíritu, que la divinidad es el Yo del infinito, y nosotros decimos que el Yo eterno del hombre, es la divinidad de todas las humanidades.

Es el índice de las grandezas de la creacion.

Si el hombre fuera salvo por gracia, desaparecería su Yo, y el Yo del espíritu es el progreso indefinido.

Es la realidad de todos los sueños.

Es la gloria de todas las inteligencias.

Es la victoria del trabajo.

Es el triunfo de la voluntad.

La gracia es una concesion.

El Yo es un derecho, y los espiritistas no admiten concesiones.

Crean que el Yo, es el patrimonio concedido al hombre para su progreso, y su relativa perfeccion.

La gracia es el apoyo de los débiles, y el Yo es el arma poderosa de los hombres de buena voluntad.

Los espiritistas aceptamos la gracia del progreso; no la gracia del sacrificio de otro.

Queremos la emancipación por el trabajo, la libertad por la civilización.
¡Bendito sea el espiritismo que ha descifrado el problema de la gracia del catolicismo, y el Yo libre del racionalismo.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Al Sr. D. José Antonio Sóffia. — Santiago de Chile.

Lima 8 de octubre de 1876.

Muy Sr. mio y amigo: Los últimos versos de una de sus interesantes elucubraciones poéticas, publicada en un diario de Chile que ha llegado a mis manos, me han inspirado las ideas que a continuación me atrevo a dedicar á V. en líneas largas y cortas para que parezcan versos.

Su afectísimo amigo y S. S.,—R. CARUANA BERARD.

Hé aquí los versos finales de la obra á que me refiero, y mi humilde inspiración:

« Á UN JÓVEN POETA. »

»
»
»
»
»Hacen envejecer los desengaños
»De una fatal estrella,
»Mas no envejece el alma con los años,
»Ni hay muerte para ella!
»Muere el barro no más, cuando á la altura
»El ánima se eleva
»Deja el dolor y encuentra la ventura
»Tras la mundana prueba.....
»Muere el barro.....? Y al alma, qué le importan
»Las iras de la muerte?
»Si ellas las penas del vivir le cortan
»Hasta morir es suerte!.....»

J. A. SÓFFIA.

AL NOBLE VATE CHILENO, SR. D. JOSÉ ANTONIO SÓFFIA.

¡Cuánto placer,
Cuánta alegría
Siento al leer
Tu poesía!
Pues tu opinión
Segun mi mente,
En conclusion
Es la siguiente:

Dices que los desengaños
A los hombres envejecen,
Cuando los hombres florecen
Bajo una estrella fatal;
Dices que el alma no muere,
Que únicamente se eleva
Tras de la mundana prueba
Que á este mundo viene á dar:

Dices que el cuerpo es de barro
Y que como á tal perece,
Y que el alma no envejece
Desde que es sér inmortal;
Y que al alma no le importan
Ni aun las iras de la muerte,
Pues si el cuerpo queda inerte
El alma pasa á gozar:

Y en conclusion aseguras
Que con la muerte se acaban
Las penas que nos socaban
Las fibras del corazon;
Sacando por consecuencia
Que el morir es una suerte,
Pues mas allá de la muerte
Está nuestra salvacion.

¡Cuánto placer,
Cuánta alegría
Siento al leer
Tu poesía!

Mas soy psicólogo
Y en prueba de mi cariño,
Aunque con ruin desaliño
Voy á darte mi opinion.

Es verdad, y muy verídico,
Que los desengaños súbitos
Envejecen á los tímidos
Que admiten fatalidad;
Pero que el principio anímico
Esté sometido á cábalas
O á un destino fatalístico,
Esto, si que no es verdad:

Porque el tema filosófico
De que una estrella fatídica
O alguna fuerza satánica
Coarta la voluntad;
Entraña un error crasísimo
Y aunque en lenguaje hipotético,

Dice claro, que el Altísimo
Nos quita la libertad:

Y este es un principio erróneo,
Y hasta un dogma blasfémico,
Que hace de Dios el Sér único,
Autor y origen del mal:
Y como esto, aunque enigmático,
Es altamente sacrilego,
Es fuerza no darle crédito,
Porque envuelve crueldad.

Es verdad que el alma en tránsito,
Cual una centella fúlgida,
Al abandonar su cáscara,
Pasa á la erraticidad;
Pero que el cuerpo, aunque inánime,
Pierda de su sér un átomo,
Por quedar mudo y escuálido,
Esto, si que no es verdad:

Porque todas sus moléculas,
Sin perderse la mas mínima,
Vuelven á su origen cósmico,
Al flúido universal;
Y por medios analíticos
Que desconoce la química,
Sufren varias metamorfosis
Y vuelven á vejetar:

Ya en los espacios erráticos,
Ya en el insondable piélago,
Ya en las regiones selváticas,
Ya en la misma humanidad;
Hoy, forman un lindo záfiro,
Mañana, un sabroso espárrago,
Al otro dia, un cuadrúpedo,
Y despues un racional:

Es verdad que el alma lúcida
Envuelta en su perispritu,
Pasa á otra región mas nítida
Donde halla felicidad;

Pero, que el alma si es frívola
Encuentre en la vida errática
La ventura y dicha angélica,
Esto, si que no es verdad:

Porque las leyes Olímpicas
Son leyes muy matemáticas,
En las que el sistema métrico
Se aplica con equidad;
Si un alma avanza en un décimo
Y otra solo en un milésimo,
Ni es su posicion idéntica
Ni es posible la igualdad:

La que en adelante es rápida
Recibe allá un premio múltiplo,
Mas la que marcha retrógrada
Castigo recibirá;
Es verdad que no irá al Tártaro,
Ni irá al infierno católico,
Ni á otro lugar mitológico,
Pero... á alguna parte irá:

Y verá sus propias víctimas,
Y hasta oirá voces horribles,
Y alusiones mil, sarcásticas,
A su oído llegaran;
Verá allí seres lumínicos,
Que en la tierra eran parásitos,
Y á los que fueron mas míseros
Mas encumbrados verá:

Y este contraste hiperbólico,
Y este cambio tan anómalo,
Producirá en el maléfico
Un malestar infernal:
Y mientras la luz argéntica,
Bañe á un alma filantrópica,
Al alma impura y malévola
Las tinieblas rodearan:

Y el que usurero ó hipócrita
Quiera allá echarla de incógnito,

No podrá usar del anónimo
Ni sus hechos ocultar;
Porque el acto mas recóndito
De nuestra vida mas íntima,
Como una luz de luciérnaga
En nuestra alma brillará:

Y habrá lugares muy lóbregos
Y de aspecto terrorífico,
Donde el alma vil, atónita
Sus delitos purgará;
Sin oír el dulce cántico
De aquellos seres armónicos
Que cruzan la region célica
En pos de la eternidad.

Pero en cambio, el sér magnánimo,
El sér puro, el sér filántropo,
Gozará un estar pacífico
Y una dicha sin igual;
Recorriendo cual relámpago
En alas de un dulce céfiro,
Los mil y mil mundos áuricos
Que sus moradas serán:

Es verdad que el sér orgánico,
Después de la pompa fúnebre
Ya no experimenta síncope
En el lecho sepulcral;
Pero, que un alma, aunque incólume,
Goce la paz beatífica
Como dicen los católicos,
Esto, si que no es verdad:

Que la muerte no sea lóbrega
Para los seres angélicos,
Es una verdad profética
Que no es posible negar;
Pero asegurar sin réplica,
Que la muerte sea simpática,
Esto es algo problemático
Que yo me atrevo á dudar:

Podrá ser un goce insólito
Para aquella alma evangélica
De cuyas virtudes cívicas
Nadie pueda sospechar;

Lima, Octubre, 1876.

Pero ser la muerte plácida
Para un criminal acérrimo,
O un materialista escéptico,
Esto, si que no es verdad.

R. CARUANA BERARD.

Sentencias.

EL MEJOR TESORO ES LA VIRTUD, Y UNA BUENA CONCIENCIA.

—Feliz y rico es el que satisface sus deseos, pero lo es mas el que se conforma con lo que tiene y nada desea.—BIAS PRIENNIO.

—La mejor industria para enriquecerse es morigerar las costumbres y disimular los deseos.—*Epitecto*.—SÓCRATES.

—Quien no se contenta con poco nada le basta.—EL MISMO.

—No podemos quejarnos de Dios si abusamos de sus beneficios, porque nosotros tenemos la culpa de que no nos aprovechen.—SÉNECA.

—La resignacion en las aflicciones es la aurora de la dicha.

El sol es mas bello despues que se disipan las nubes:

La primavera es mas apetecible detrás de cruel invierno:

La playa es mucho mas agradable, cuando el navegante experimentó alguna tormenta:

Así nuestra vida es mas tranquila despues de las aflicciones.—EL NACIANCENO.

—Sin pelea no hay victoria.

El buen soldado se conoce en la batalla; el buen piloto en la tempestad. El árbol de buena raíz no muere por los vientos fuertes.—SAN CIPRIANO.

—Abraza la verdad y haz el bien.—PITÁGORAS.

—Nada hay mas difícil que conocerse á sí mismo.—*Tales*.—MILE-IO.

—Reprende en tí lo que es reprehensible en otros.—DIÓGENES.

—Nada temas con una buena conciencia.—BIAS.

—El tiempo es un buen consejero.—EL MISMO.

—La felicidad es un goze al que no sigue arrepentimiento alguno.—SÓCRATES.

—Si eres bueno en tu conciencia no podrá asustarte la muerte, porque tu espíritu vivirá en el cielo.—EPICARMO.

—La ciencia que se aparta de la justicia, debe mas bien llamarse astucia que sabiduría.—PLATON.

—Puede reputarse cómo libre el que no es esclavo de algun vicio.—CICERON.

—La pobreza honesta debe preferirse á las impías riquezas: estas suelen servir de oprobio, y aquella causa de misericordia.—M. CATON.

—Las riquezas no pueden emplearse bien sin virtud.—PITÁGORAS.

—Examinadlo todo y abraza lo bueno.—SAN PABLO en sus epístolas.

—Por el fruto se juzga el árbol.—JESUCRISTO.

—El trabajo material, intelectual y moral es la base fundamental de todos los progresos, mejoramientos y felicidades.

—Profesad la religion cristiana que es la mejor de todas las religiones.

Ella ordena amar al enemigo, devolver bien por mal, orar por los que nos persiguen, y recomienda la caridad sobre todas las virtudes, llamando hermanos á todos los hombres como hijos de un solo padre.

—Mas siendo cristianos, sedlo imitando á Cristo en virtudes, y no de palabra, teniendo léjos de él el corazon.

—Solo ama al Padre el que guarda sus mandamientos.

—La virtud es afable, sencilla, mansa, confiada, benévola con todos, y misericordiosa.

—Sed perfectos.

La perfeccion consiste en la caridad, en el mandamiento de amarse los unos á los otros como á sí mismos y á Dios sobre todas las cosas.

Esta es toda la ley.

—¿Quereis ser libres?: Sed honrados.

—¿Quereis ser felices?: Sed virtuosos.

—No hay progreso de un conjunto de partes sin el progreso de estas.

Los adelantos sociales son imposibles sin el mejoramiento de cada individuo.

Es la virtud dulce almendra bajo modesta cáscara:

Perfumada rosa cubierta de espinas:

Tesoro escondido entre las mallas del trabajo:

Oasis en el desierto de la vida:

Humilde violeta que luce sus galas entre los abrojos:

Aromático árbol de sávia inmortal:

Prisma cristalino en cuyas divinas facetas se contemplan los justos:

Palmera sagrada del arenal:

Iris de esperanza:

Y fruto de bendicion.

Es el vicio ruda tempestad que agita las olas del mar sereno:

Espesa bruma que oculta la estrella polar al navegante de la vida:

Horrible mónstruo, solo digno de las tinieblas:

Tósigo que envenena al alma que lo aspira:

Con la hidrofobia de la venganza:

Con la hidropesía de la ambicion.

Con la herrumbre del egoismo:

Con los miasmas deletéreos de la envidia:

Con las escamas de la hipocresía:

Con la pestilencia de la lujuria:

Con los olopeles de la soberbia:

Con las nieblas de la gula:

Y la muerte de la pereza.

Crónica.

En el interesante periódico «La Ilustracion Espirita» de Méjico, continúan insertándose los carteles que semanalmente se cuelgan de un clavo en la plaza de Armas de la capital de aquella República, frente al sagrario y contraesquina del palacio del Gobierno de aquella nacion. El principal objeto de dichos carteles es de dar la voz de alerta á los incautos para que no se dejen cojer en la red que les tiende cierta clase, para explotarles bajo pretexto de religion. En noviembre último iban ya publicados doce de estos singulares avisos que sentimos no poder reproducir.

* * El Comité de los periódicos «Le Galiléen» y «Le Chercheur», ha reunido estos dos órganos de nuestra doctrina bajo las siguientes condiciones: El nuevo órgano toma el nombre de «Revue Belge du Spiritisme.» Saldrá el 1.º de cada mes empezando en 1.º de Enero de 1878 con 32 paginas de texto y su cubierta, en la misma forma que la «Revue de Paris.—La suscripcion para Bélgica es de 6 francos al año.—Union postal— 7 francos.—Este nuevo campeón de las ciencias filosóficas se divide en tres partes:—Espiritismo.—Magnetismo.—Filosofía General.—La Redaccion hará todo lo posible para estar al corriente de los hechos correspondientes á cada una de estas tres partes.—La favorable acogida que en todas partes tuvieron «Le Chercheur» y «Le Galiléen» hacen esperar á los fundadores de la «Revue Belge» que sus esfuerzos serán secundados por todos los que se interesan por el progreso de la ciencia y de la filosofía. Hemos recibido ya el primer número de esta interesante Revista correspondiente al mes de Enero de 1878.

* * ALMANAQUE ESPIRITISTA PARA EL AÑO 1878. Con este título se ha publicado un libro, muy recomendable por cierto, para la propaganda espirita. En lugar del Santoral del Almanaque Romano, pone los nombres de los bienhechores de la humanidad. Contiene además: Objeto y fin del Almanaque.—¿Qué es el Espiritismo?—Enseñanzas espiritas.—Fundamentos de la fé espirita.—De la Mediumnidad.—Dos preguntas.—Hechos diversos.—La cita, cuento espirita, por *Paul Parfait*. Se vende en *Liège* librería de Mr. Hantain, rue Hismout, 37.

* * El 1.º de Julio del año próximo pasado falleció de tísis pulmonar, William N., uno de los dos hermanos Davenport que hemos conocido en Barcelona dando funciones públicas en el teatro de Romea.

* * El célebre medium americano Mr. Charles Foster pasará á Inglaterra. Parece que su fuerza medianímica es tal que no teme ser contrariado al producir admirables efectos físicos, aun en medio de los más escépticos opositores.

* * El Medium Slade en Berlin, es de tal modo asediado por las personas que le visitan, pidiéndole una sesion, que en ningun otro punto del continente ha obtenido un éxito más completo.

* * LA AURORA DE GRACIA, periódico semanal que se publica en la vecina villa, ha publicado algunos artículos contra el Espiritismo; pero como este órgano de la propaganda evangélica, se vale de los mismos argumentos que el catolicismo para hacernos la guerra, atribuyendo toda clase de fenómenos á la intervencion de Satanás, lo que hemos combatido repetidas veces, saliendo siempre victoriosos en la contienda, creemos lo más prudente esperar que nuestro Cólega de Gracia se dedique un poco al estudio de nuestra filosofía y tal vez luego vea más claro, que el hacer la guerra al Espiritismo es hacérsela al verdadero cristianismo. Por hoy basta.

* * Copiamos de «El Espiritismo» de Sevilla lo siguiente:

«Conversion.—Por lo que puede importar á los protestantes de la República mexicana, (1) tomamos de *La Ley de Amor*,—periódico Espírita que se publica en Mérida (Librería de Rodolfo G. Canton,) y cuya lectura recomendamos á nuestros hermanos en creencias y á todas las personas estudiosas, tengan las que tuvieren,—el siguiente párrafo cuyo título es *The American Spiritual Magazine*:

«El reverendo doctor Samuel Watson, de Memphis, que por más de treinta años ha sido uno de los más prominentes miembros de la Iglesia metodista Episcopal americana, ha abrazado con calor la causa del Espiritismo, fundando un periódico con el nombre que encabeza estas líneas; la suscripción vale dos pfs. por año, (223 Union Street, Memphis, Tenn.) Según vemos en su número 3, hace grandes progresos el Espiritismo en Nueva Orleans; gran parte del clero de la Iglesia Unitaria toma hoy con calor la defensa. Aun en las Iglesias Unitarias se pronuncian discursos á su favor. Saludamos fraternalmente al reverendo doctor Sr. Watson, á quien tendremos el gusto de remitir siempre un ejemplar de nuestro periódico.»

* * La Revista Espiritista Montevideana inserta algunos trabajos medianímicos obtenidos en las sesiones espiritistas del Callao, muy interesantes por cierto, de las cuales reproducimos la siguiente poesía:

EL ALMA Y LA NUBE.

Salió del sepulcro un alma
y al cruzar el ancho cielo
vió una nubecilla errante
que el sol alumbra de lejos.
Detúvose á contemplarla
por lo vário y por lo bello
de los brillantes matices
que engalanaban su velo
tan ténue y tan delicado,
tan diáfano y tan lijero.
Y el pensamiento del alma

dijo al vapor pasajero:
¿de donde vienes? á donde
vas impelido en tu vuelo?
La nube respondió entonces;
yo fui una gota de cieno,
que de en medio de un pantano
levantó el calor del cielo.
Bajo los rayos del Sol
convertida en un momento
me vi, en ténue vapor
y fui subiendo, subiendo.
Quedó en el suelo natio

(1) Y á los de la villa de Gracia.

lo más pesado del cieno
y á medida que me alzaba
quedábame limpio el seno.

Primero oscuro y pesado
fui poco á poco perdiendo
mi peso y mi oscuridad

y remontándome al cielo.
Cada vez más trasparente
y cada vez más ligero,
de la luz y de las auras
matiz y frescura tengo.

Y así voy hácia las cumbres
donde Dios para la tierra
guarda en blanco y puro hielo
la fertilidad del riego.

Más no sé si en las alturas
podré hallar ahora el término
del viaje en que peregrino
por los espacios aéreos.

Quizás algun nuevo rayo
del Sol, me lance hácia el suelo
como gota de rocío
al monte, al prado ó al huerto.

Más ¡ah! que temblando voy;
y voy rogando á los cielos
que nunca, nunca me dejen
tornarme otra vez en cieno.

Oyó pensativa el alma
las respuesta del viajero;

y con un hondo suspiro
quedó un instante en silencio.

La nube entonces le dijo
con suave y humilde acento,
¡tú quién eres? ¡á donde
vas viajando por el cielo?

¡Ah! (dijo el alma) tambien
soy una gota de cieno
del pantano de la vida
y ahora de él voy saliendo.

Un rayo de luz celeste
disolvió el oscuro velo
que en la entrada de la tumba
guarda el sublime misterio
de esta ascension del Espíritu
que pasa del mundo al cielo.

Allí se queda en la tierra
con los despojos del cuerpo,
el polvo del cual nacia
lo más pesado del cieno.

Más yo tengo todavia
pesado y oscuro el seno,
si bien de la luz divina
me llegan vagos reflejos.

Y espero que en mi camino
llegaré al glorioso término
donde Dios guarda del bien
los purísimos veneros,

á las alturas solemnes
de la virtud y el efecto,
de donde fluye á la vida
su más fecundante riego,

Más ¡ah! tambien voy temblando
de que algun rayo del cielo
me lance á la impura tierra
á choza, palacio ó templo;

y de que allí disipado,
la fé, la luz que ora tengo
en la tentacion *pantano*
vuelva á ser gota de cieno.

Un Espíritu.

* * Con el mayor gusto insertamos en este número, unas poesías de nuestro buen amigo D. Ricardo Carnana Berard, pues aun cuando es un trabajo que hizo el autor en 1876, estando á la sazón en Lima, siempre es oportuno su fondo, esencialmente espiritista.

ANUNCIOS.

Libros de la Direccion de este periódico.

COLECCIONES DE LA «REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS» de los años anteriores.—Un tomo cada año.—Rústica, 8 ptas.
FILOSOFÍA ESPIRITUALISTA—EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS, por KARDEC.—Traducción de la última edición francesa.—Un tomo 8.º mayor.—3 ptas.
LIBRO DE LOS MÉDIUMS, por KARDEC.—Quedan muy pocos ejemplares: se hace nueva edición.—Un tomo 8.º mayor.—3 ptas.
EL EVANGELIO SEGUN EL ESPIRITISMO, por KARDEC.—Un tomo 8.º mayor.—3 ptas.
EL CIELO Y EL INFIERNO Ó LA JUSTICIA DIVINA.—Quedan pocos ejemplares y se prepara nueva edición.—Un tomo 8.º mayor.—3 ptas.
EL GÉNESIS, LOS MILAGROS Y LAS PROFECÍAS, por KARDEC.—Un tomo 8.º mayor.—3 ptas.
¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?—La edición más completa, por KARDEC.—Una peseta 50 céntos.
EL ESPIRITISMO EN SU MÁS SIMPLE ESPRESION.—13 céntos. de peseta.
CARACTERES DE LA REVELACION ESPIRITISTA.—25 céntos. de peseta.
VERDADERA DOCTRINA.—50 céntos. de peseta.
ARMONIA DE LA FÉ Y DE LA RAZON.—Agotada.
EL ESPIRITISMO EN LA BIBLIA.—50 céntos. de peseta.
DICTADOS DE ULTRATUMBA, de NAVARRO Y MURILLO.—1 peseta 50 céntos.
COLECCION DE ORACIONES ESPIRITISTAS.—Considerablemente aumentada.—65 céntos. de pta.
MELODIA DEL ESPÍRITU DE YSERN.—50 céntos. de peseta.
CELESTE.—Novela Espiritista por LOSADA.—2 ptas. 25 céntos.
ENSAYO DE UN CUADRO SINÓPTICO PARA LA UNIDAD RELIGIOSA.—1 peseta, 50 céntos.

EDICIONES ECONÓMICAS DE LOS LIBROS FUNDAMENTALES DEL ESPIRITISMO POR KARDEC.

EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS.—EL LIBRO DE LOS MÉDIUMS.—EL EVANGELIO
—EL CIELO Y EL INFIERNO.—EL GÉNESIS.—OBRAS PÓSTUMAS. A razon de una peseta
cada uno de estos títulos.

EL CATOLICISMO ANTES DEL CRISTO, de TORRES SOLANOT.—3 pesetas.

Además, todas las obras Espiritistas que se han publicado en España, tanto de Autores Españoles como Extranjeros.

Si se quieren los libros encuadernados, se aumentará el valor de lo que cueste la encuadernación.

Todos los gastos que ocasionen los envíos, serán de cuenta de los que hagan los pedidos.

Al remitir las notas de los pedidos, deberá manifestarse el conducto por el cual deben hacerse los envíos.

No se responde en ningún caso de las pérdidas de los paquetes, una vez entregados á la dependencia conductora.

Los pagos deben hacerse al contado.

Los pedidos que vengan de las Américas deberán indicar casa ó corresponsal en Barcelona que responda del valor de las facturas.

Los descuentos se harán, según la importancia de los pedidos.

DIRECCION: Capellanes, 13.—ADMINISTRACION: Rambla Estudios, 5.

INTERESANTE.

Los suscritores que tengan números sueltos de nuestra REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS, correspondientes á los años 1869, 1870 y 1871 y quieran remitirlos á esta Direccion, se les abonará á razon de 60 céntimos de peseta por cada uno, en efectivo ó en libros de nuestro catálogo.

La suscripción á nuestro periódico empieza en Enero y concluye en Diciembre. Muchos no han cubierto aun la suscripción corriente. Los que no quieran continuar pueden avisarlo y se les dará de baja, pues de otro modo van aumentando la deuda.

Los suscritores que deseen la 1.ª parte de LEILA antes de concluir la obra, podrán pedirla á la Direccion ó Administracion de este periódico al mismo tiempo que renueven la suscripción para el año 1878.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.